



**Volóshinov, Valentín El Marxismo y la filosofía del lenguaje - 1ª ed. -**

Buenos Aires : Ediciones Godot Argentina, 2009.

256 p. : il. ; 20x13 cm.

ISBN 978-987-1489-11-4

Fecha de catalogación: 23/03/2009

**El Marxismo y la filosofía del lenguaje**

Valentín Nikoláievich Volóshinov

**Prólogo y traducción**

Tatiana Bubnova

**Ilustración de Valentín Nikoláievich Volóshinov**

Autoría de Ariel Gullumi

a él nuestro profundo agradecimiento

**Corrección**

Hernán López Winne

**Diseño de tapa e interiores**

Victor Malumián

**Ediciones Godot**

Colección Exhumaciones

[www.edicionesgodot.com.ar](http://www.edicionesgodot.com.ar)

[edicionesgodot@gmail.com](mailto:edicionesgodot@gmail.com)

Buenos Aires, Argentina, 2009

EL MARXISMO Y  
LA FILOSOFÍA DEL LENGUAJE

*(LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DEL MÉTODO  
SOCIOLÓGICO EN LA CIENCIA DEL LENGUAJE)*

VALENTÍN NIKOLÁIEVICH VOLÓSHINOV

PRÓLOGO Y TRADUCCIÓN DE TATIANA BUBNOVA

Ediciones Godot | Colección Exhumaciones



# VALENTÍN NIKOLÁIEVICH VOLÓSHINOV (1894-1936), *EL MARXISMO Y LA FILOSOFÍA DEL LENGUAJE Y EL CÍRCULO DE BAJTÍN* POR TATIANA BUBNOVA

**E**ste legendario libro fue publicado en ruso en 1929. Apareció por primera vez en lengua española en 1976, traducido del inglés, en la Argentina, en los momentos aciagos para la cultura. Exhibir en la portada la palabra “marxismo” era impensable, y los editores encontraron una buena salida, sin traicionar en absoluto el espíritu del libro: *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*<sup>1</sup>. En la versión directa del ruso aparece en España en 1992. En realidad, afinar la traducción era una tarea imprescindible, porque uno de los problemas del legado del Círculo de Bajtín son precisamente las traducciones y la interpretación aleatoria de los conceptos. La terminología especializada que se usa en diferentes lenguas y en diferentes versiones no ha sido unificada incluso hasta ahora, aunque actualmente se han realizado esfuerzos en este sentido, al menos en inglés.

El problema central de este legado, como ha sido reconocido, es el contexto de la producción de los textos, escritos durante un período histórico determinado y destinados a su tiempo, pero luego extraviados por diversas razones, y el contexto de la recepción, sobre todo fuera de su país y muchos años después, recepción de acuerdo

---

1. Traducción de R. M. Rússovich, B. A., Nueva Visión. El título, desde luego, no traicionaba el espíritu del libro, pero sí evitaba juicios encasillados. De todos modos, el tiraje completo fue llevado al extranjero mientras fue posible.

con los problemas de otra época. Esto genera lecturas múltiples. Los textos del Círculo de Bajtín se leyeron con otros ojos, en un contexto diferente, y perdieron en cierta medida el vínculo con su significación original. Fueron actualizados de acuerdo con el pensamiento de otras épocas. En fin, es éste el destino de los libros: ya sabemos que el texto “no existe”, sólo la interpretación. Julia Kristeva, que fue la primera en presentar las ideas de Bajtín y su círculo en Occidente, reconoció (1998) que había adaptado su interpretación de la obra de Bajtín al horizonte intelectual e incluso al vocabulario del lector francés culto de los años sesenta y setenta. La aparición irregular, acronológica, de varios textos del círculo de Bajtín contribuyó también a interpretaciones babélicas. Parafraseando a un bajtinista ruso, V. Turbín, se puede decir que la herencia intelectual del Círculo de Bajtín se ha perdido en el tiempo. El humanista ruso S. Averintsev se lamentaba de que Bajtín fuera entendido en Occidente con la exactitud de “hasta al revés”. El libro de Volóshinov, atribuido a Bajtín, y la confusión en torno a la autoría contribuyeron considerablemente a la interpretación “semiótica” y “marxista” del “dialogismo” bajtiniano<sup>2</sup>.

Así ha sido el destino del libro *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (en adelante, *MFL*). Escrito en los albores del período soviético, dentro del optimismo previo al inicio de los desastres de la colectivización, del

---

2. Las obras del Círculo de Bajtín, firmadas por V. N. Volóshinov, P. N. Medvédev y I. Kanaev, fueron atribuidas a Bajtín en 1970 por el semiólogo V. V. Ivánov, y esta idea se sostuvo hasta mediados de los noventa del siglo pasado. Puesta en duda ya por Morson y Emerson, fue replanteada por los investigadores ingleses y norteamericanos, que aceptan que la medida de la intervención de Bajtín en los textos llamados “apócrifos” (tres libros y toda una serie de artículos) no puede ser determinada con precisión, y que los autores titulares habían sido reales y no meros pseudónimos. El problema de la autoría sigue abierto.

gran terror y de la guerra, representa un temprano intento por construir una filosofía del lenguaje de acuerdo con los principios marxistas. Estos principios habían de basarse en un enfoque semiótico y materialista. El marxismo soviético, no lo olvidemos, se encontraba todavía en su fase constructiva. Al final de su vida Bajtín negaría categóricamente todo vínculo con el marxismo, lo que explica, en parte, su negativa a admitir *públicamente* su autoría, total o parcial. Ahora bien, su intervención en el libro es patente, pero no se puede asegurar en qué medida. La aparición en el texto de *MFL* de cierto vocabulario propio de los trabajos tempranos de Bajtín ponen de manifiesto el esfuerzo de Volóshinov por adaptar las ideas filosóficas del maestro a su iniciativa semiótica y pragmática. Esto sucede por ejemplo con la idea del enunciado equiparado a un “acontecimiento social”: el diálogo bajtiniano originalmente se planteaba como un “acontecimiento del ser” (*Hacia una filosofía del acto ético*), y el carácter de encuentro y de evento ontológico vertido en un diálogo lo encontraremos en los trabajos clásicos y autógrafos de Bajtín. Tanto más paradójico resultaba traducir el concepto de enunciado/enunciación en términos de “acto de habla” (L. Austin), como sucedía en la primera versión castellana, que tomaba como modelo la inglesa. En cualquier caso, en el concepto mismo colisiona el “idealismo” neokantiano de Bajtín con el “materialismo” marxista de Volóshinov.

Volóshinov critica la aproximación psicologista a los fenómenos “ideológicos” como si fueran productos de la conciencia. Esta última no puede ser registrada sino por medio de los signos, y los signos, en primer lugar los de la lengua, representan productos ideológicos generados dentro de una interacción comunicativa de diversas clases sociales. Las clases sociales se encuentran en relación antagónica. Los signos –las palabras– son neutrales por

naturaleza (toda la sociedad los usa por igual, sin importar la clase social). Por lo mismo poseen la capacidad de ser vehículos de diferentes contenidos ideológicos: jurídicos, científicos, estéticos, literarios, políticos, religiosos, etc. Se trata de zonas de creatividad ideológica que refractan la realidad de una manera particular mediante los signos. Todos los fenómenos ideológicos (productos de la “conciencia”) y la conciencia misma se manifiestan en forma signíca. Aquí encontramos un concepto particular de ideología, elaborado por los marxistas rusos de aquel entonces: a la vez conciencia de clase y sistema de ideas, imágenes, normas, sentimientos, etc. N. Bujarin, en particular, fue teórico e ideólogo de la época.

Mediante el concepto de refracción Volóshinov parece responder a la epistemología leniniana (*Materialismo y empiriocriticismo*, 1910) basada en la teoría del reflejo. Tal respuesta puede considerarse como una especie de polémica y de correctivo a la idea de que la conciencia “refleja” la realidad de una manera inmediata. Donde Lenin dice “reflejo”, Volóshinov dice “reflejo y refracción”, incluso “distorsión” de la realidad por el signo (*MFL* 32-33). El medio de los signos ideológicos es justamente el ámbito “refractante” que conforma nuestras ideas acerca de la realidad de una manera acorde a nuestras ideologías de clase; nuestra percepción de la realidad no es directa, sino mediada por la superficie refractante de los signos ideológicos.

C. Brandist (2002:75) señala la relación entre la primera parte de la *Filosofía de las formas simbólicas* (1923) del neokantiano Cassirer, texto que Volóshinov estaba traduciendo antes de escribir *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (la traducción no ha sido encontrada), y la refracción en los signos de la existencia socioeconómica. Otra corriente que contribuyó a la idea del signo ideológico es la filosofía de la *Gestalt* adaptada en este caso por el psicólogo



y filósofo del lenguaje Karl Bühler. La diferencia entre la teoría del conocimiento neokantiana y las contribuciones de Bühler (que sigue a su vez a la escuela de Graz) consiste en que ésta última no desestimaba la percepción (vista, oído, tacto, etc.) como fuente del conocimiento y base de interacción con el mundo circundante frente a la formación del conocimiento puro mediante conceptos, como lo hacían los modernos seguidores de Kant. También en Bühler se puede encontrar algo así como un paso hacia considerar el contexto no sólo individual, sino social, pero Volóshinov lo desarrolla un poco antes, aunque en una forma que ahora nos parezca incipiente.

En realidad, aquí es donde se puede distinguir el origen primero del enfoque global de la interacción del ser humano con el mundo, del ser humano concebido como razón y cuerpo, como una totalidad intelectual, anímica y corporal, que aparece ya en “Autor y héroe en la actividad estética” (h. 1924) de Bajtín y se sostiene bajo diferentes aspectos hasta sus escritos más tardíos. En la comunicación el ser humano participa con la totalidad de su ser: “del cuerpo a la palabra”. También la radical *no soledad* del hombre, que se traduce en su existencia social, proviene de Bajtín; pero en éste es parte de una concepción filosófica, mientras que en Volóshinov se transcribe en forma de una “sociología”. El aporte de Volóshinov consiste sobre todo en transcribir esta visión del mundo en una semiótica ideológica desde su origen, en la que se puede ver los primeros lineamientos de las futuras pragmática y sociolingüística. Es por eso que en los años setenta, frente al auge de los estudios semióticos que desestimaban cualquier fuente de significación que no estuviera derivada de la estructura del texto, el libro de Volóshinov se leyó como precursor del giro

hacia las dos disciplinas mencionadas con las que la lingüística, “ciencia piloto” del siglo XX, experimentaba en aquel período.

La crítica que Volóshinov emprende contra el “objetivismo abstracto” de De Saussure como fuente de la semiótica europea, fue lo que llamó la atención de los pragmáticos y sociolingüistas en la época de las “teorías del texto”. “Pour la sémiotique, la littérature n’ existe pas”, observó agudamente Kristeva. El “contexto” empezó a cobrar relevancia frente al “texto”: Volóshinov llegó como una corroboración del descontento creciente con el imperialismo de una semiótica volcada sobre sí misma. Aunque lo critica también favorece más al subjetivismo individualista (lo hace remontar a W. von Humboldt), mismo que, considerablemente corregido, es adaptado a su propia visión del lenguaje, que es, ante todo, *energeia*, actividad permanente e ideológica.

Volóshinov partió en su crítica a la psicología, que delinea en rasgos generales en este libro, más exactamente de la crítica del psicoanálisis que realizó en un libro anterior: *Freudismo. Ensayo crítico* (1927). De aquel libro primerizo son rescatables en estos días su llamado de atención hacia el carácter discursivo de las representaciones psicoanalíticas (y el lenguaje/discurso es social por naturaleza), así como el hecho de que la función psicoanalítica representa en sí un escenario en miniatura de una interacción social en la que el analizando y el analista ocupan posiciones jerárquicamente organizadas, como cualquier escenario comunicativo en la sociedad.

En *MFL*, Volóshinov propone que la conciencia no es la sede de las ideologías. Como los contenidos de la conciencia sólo se transmiten mediante los signos (ideológicos), la misma conciencia sólo puede ser situada como una frontera entre el psiquismo interior y el medio

sígnico exterior. El pensamiento mismo, de esta manera, desde un principio pertenece a un sistema ideológico y es regido por sus leyes, que es el sistema del psiquismo particular. Como borra la oposición entre lo interno y lo externo, cancela la oposición entre lo individual y lo social. Lo social, dice, tiene por correlato lo natural. En cambio el individuo es absolutamente definido por lo social.

Ambos libros de Volóshinov, a pesar de haber caído en el olvido para el gran público, tuvieron una repercusión importante en la articulación y/o supresión de las disciplinas respectivas —el psicoanálisis y la filosofía del lenguaje— en el panorama de las humanidades soviéticas (Vasiliev 50-51). El *Freudismo*, por ejemplo, hizo que cesara la publicación de la serie “Biblioteca psicológica y psicoanalítica”, convirtiéndose en la fuente y modelo para toda una generación de individuos que cobraban por llevar a cabo una “crítica de la psicología burguesa”. Así se articulaba la “lucha” en el frente ideológico, la que no se limitaba, por desgracia, a la supresión de publicaciones. Por otra parte, el hecho de que Volóshinov reseñara negativamente la teoría lingüística de De Saussure se manifestaría en la actitud subsecuente a las ideas provenientes de la escuela de Ginebra por parte de los lingüistas soviéticos. Hay quienes (A. Etkind) ven en el título de *MFL* un modelo para la famosa compilación de los trabajos de Stalin *El marxismo y los problemas de la lingüística* (1950). Pero incluso se puede ir más lejos y relacionar la idea de Volóshinov acerca de la neutralidad del signo ideológico con todo el planteamiento de Stalin acerca de la omnipresencia de la lengua en la vida social y la producción y de su carácter instrumental: se trata de llevar al extremo y vulgarizar la postura pandiscursiva que caracteriza al propio del Círculo de Bajtín. Este *insight* de Etkind sugiere que Stalin pudo haber leído el libro de Volóshinov, hecho imposible de demostrar. En

todo caso, Volóshinov habría sido utilizado, sin intervenir personalmente en aquellas “luchas” sangrientas, cuyas víctimas los miembros del Círculo de Bajtín de hecho eran.

Al mismo tiempo en la Unión Soviética las ideas de Bajtín/Volóshinov resultaron enterradas durante varios decenios, debido a las contingencias políticas y a la imposibilidad de salir del marco de un “marxismo” oficial y ortodoxo. En la lingüística, como se sabe, la escuela dominante, que se autoproclamó la única verdaderamente marxista, fue, durante un cuarto de siglo, la de N. Marr, con su teoría “jafética”. A pesar de que con la aparición de dos ediciones de *MFL* hubo bastantes respuestas de especialistas, con críticas de tonos diversos, el libro se quedó reposando en los fondos de las bibliotecas hasta las nuevas épocas, sin que el lector común lo pudiese consultar. No obstante, en el extranjero aparecieron también reseñas favorables y críticas, y existió una repercusión importante en el desarrollo del pensamiento lingüístico con uno de los miembros del grupo formalista.

Roman Jakobson estaba enterado del libro de Volóshinov desde su aparición (la primera mención del libro aparece en su correspondencia con Trubetzkoy ya en 1931). Los traductores norteamericanos del libro consideran que *MFL* no sólo contribuyó al desarrollo de ciertas ideas lingüístico-semióticas del mismo Jakobson, sino que a través de éste tuvo una importante influencia en la articulación de las teorías del Círculo Lingüístico de Praga. Jakobson escribiría una introducción a la traducción francesa del libro, en la cual valora altamente la contribución de Bajtín y Volóshinov al desarrollo del pensamiento humanístico del siglo XX. Se apoya en las concepciones de Volóshinov en el artículo de 1957 acerca de los “embragues” o *shifters*, y en el trabajo de 1970 “La lingüística en su relación con otras ciencias”

habla de la prioridad de Volóshinov en plantear una “sociología” del lenguaje.

Actualmente existen ya numerosos trabajos especializados que analizan el aparato conceptual, la génesis y el contexto tanto de las obras de Volóshinov como las de todo el Círculo de Bajtín, en el cual emergieron figuras a las cuales al principio (los años sesenta-setenta del siglo pasado) no se les ha dado relevancia, tales como Matvei Kagan y Mijaíl Pumpianski, aparte de la tríada Volóshinov-Medvédev-Kanáev. La figura misma de Volóshinov cobró relieve: fue músico y musicólogo, poeta, lingüista. Sus aportaciones a la teoría marxista del lenguaje ahora se toman más en serio. Sus contemporáneos, testigos de su personalidad y de su trabajo, le daban prioridad a la presencia de Bajtín en su obra. Los investigadores actuales –me refiero a la escuela marxista de bajtinólogos en Inglaterra, los Estados Unidos y Canadá– le están dando un mayor crédito a Volóshinov. La figura de Bajtín, mientras tanto, sigue siendo un misterio. Sabemos ahora mucho más tanto de la génesis de sus ideas como de su biografía. No obstante, su personalidad misma sigue indescifrable y plena de contenidos que nos parecen antagónicos. Algún investigador ruso (V. Makhlin) sugiere que en los textos de Bajtín “aún no ha pisado pie humano”.

## Bibliografía

Alpatov, Vladimir, “The Bakhtin Circle and problems in linguistics”, en Craig Brandist, David Shepherd & Galin Tihanov (eds.), *The Bakhtin Circle: In the Master’s Absence*, Manchester University Press, Manchester and New York, 2004, pp. 70-96.

Bondarenko, M., “Reflet *vs* refraction chez les philosophes marxistes du langage des années 1920-30 en Russie: V. Volóshinov lu á travers V. Abaev”, *Cahiers de l’ILSL*, no. 24, 2008 (*Langage et pensée: Union Soviétique années 1920-1930*), Lausanne, 113-148.

Brandist, Craig, “The Political Significance of Bakhtin’s Group’s Struggle against the Saussure’s Ideas”, *Dialog Karnava. Hronotop*, 2 (1995), 32-43.

Brandist, Craig, “Volóshinov’s dilemma: on the philosophical roots of the dialogic theory of the utterance”, en *The Bakhtin Circle: In the Master’s Absence*, pp. 97-124.

Brandist, Craig, *The Bakhtin Circle: Philosophy, Culture and Politics*, Pluto Press, London – Sterling, Virginia, 2002.

Sériot, Patrick, “Bajtín en contexto: diálogo de voces e hibridación de lenguas (el problema de los límites)”, en Bénédicte Vauthier & Pedro Cátedra (eds.), *Mijaíl Bajtín en la encrucijada de la hermenéutica y las ciencias humanas*”, pp. 25-43.

Sériot, Patrick, “Volochinov, la sociologie et les Lumières”, en Vauthier 2007, 89-108.

Tchougounnikov, Sergueï, “Vuelques sources allemandes de la ‘linguistique sociologique’ (Volochinov) et de la ‘psychologie matérialiste’ (Vygotski)”, en Vauthier, 163-180.

Thomson, Clive, et Julia Kristeva, “Dialogisme, carnavalesque et psychanalyse: entretien avec Julia Kristeva sur la réception de l’oeuvre de Mikhaïl

Bakhtine en France”, *Recherche sémiotique/ Semiotic Inquiry*, 18 (1-2), 1998, 15-30.

Vasiliev, N. L., “Personalidad y obra de V. N. Volóshinov a los ojos de sus contemporáneos” [en ruso], *Dialog Carnival Hronotop*, 2 (2000), 31-69.

Vauthier, Bénédicte (ed.), *Bakhtine, Volochinov et Medvedev dans les contextes européen et russe*, *Slavica Occitania* (Toulouse), 25 (2007), 523 pp.

Vauthier, Bénédicte & Pedro Cátedra (eds.), *Mijaíl Bajtín en la encrucijada de la hermenéutica y las ciencias humanas*, SEMyR, Salamanca, 2003.

Volóshinov, Valentín N., *El marxismo y la filosofía del lenguaje* [1929], trad. Tatiana Bubnova, Alianza Universidad, Madrid, 1992.





# INTRODUCCIÓN

Hasta ahora no existe ningún estudio marxista de la filosofía del lenguaje. Más aún, en los trabajos marxistas dedicados a temas afines<sup>1</sup> no hay propuestas relativamente definidas y desarrolladas en torno al lenguaje. Por eso es comprensible que nuestro trabajo, por su carácter primerizo, se plantee objetivos muy modestos. Es asimismo imposible llevar a cabo un análisis marxista mínimamente sistemático y acabado, aunque sea de los problemas más generales de la filosofía del lenguaje. Un análisis semejante sólo puede ser producto de un trabajo prolongado y colectivo, mientras que nosotros nos hemos visto obligados a limitarnos a la modesta tarea de señalar sólo el sentido general de un pensamiento lingüístico auténticamente marxista, así como aquellas pautas metodológicas a las cuales tal pensamiento habría de sujetarse en su enfoque de los problemas lingüísticos concretos.

Nuestra tarea ha sido especialmente complicada por el hecho de que en los estudios marxistas no existe todavía una definición completa y comúnmente aceptada de la realidad específica de los fenómenos ideológicos<sup>2</sup>. La mayoría de las

---

1. El único trabajo marxista en torno al lenguaje, el reciente libro de I. Prezent, *Orígenes del lenguaje y del pensamiento* (Priboy, 1928), tiene en realidad muy poco que ver con la filosofía del lenguaje. En el libro se analizan los problemas de la génesis del lenguaje y del pensamiento, pero por lenguaje no se entiende el discurso en cuanto sistema ideológico específico, sino la "señal" de la teoría del reflejo. El lenguaje como fenómeno específico no puede de ninguna manera ser reducido a la señal, es por eso que las investigaciones de I. Prezent no conciernen en absoluto al lenguaje ni conducen directamente a los problemas concretos de la lingüística y de la filosofía del lenguaje.

2. Los fundadores del marxismo dejaron una definición del lugar de la ideología en

veces éstos se entienden como fenómenos de la conciencia, es decir, psicológicamente. Ésta ha sido la razón por la cual resulta sumamente difícil sostener un enfoque correcto de la especificidad de los fenómenos ideológicos, que no pueden reducirse a las peculiaridades de una conciencia subjetiva o a las de la psique. Es por eso que el papel del lenguaje como la realidad específica material de la creatividad ideológica no pudo apreciarse suficientemente.

A eso hay que agregar el hecho de que todas las áreas que no fueron sino muy levemente abordadas por los fundadores —Marx y Engels—, han sido invadidas por las categorías mecanicistas. Todas las áreas mencionadas se encuentran todavía en la fase de un materialismo mecanicista predialéctico, lo cual se pone de manifiesto en el hecho de que en todas las ramas de la ciencia de las ideologías predomina hasta ahora la categoría de la causalidad mecanicista. Tampoco ha sido desterrado el concepto positivista de lo empírico, la reverencia ante el “hecho” visto no dialécticamente, sino como algo inamovible y estable<sup>3</sup>. El espíritu filosófico del marxismo no ha penetrado casi en estas regiones.

Como consecuencia de todo lo mencionado, en la filosofía del lenguaje nos encontramos casi sin posibilidad alguna de apoyarnos en ciertos logros positivos de otras ciencias ideológicas. Ni siquiera los estudios literarios, que entre estas últimas representan el área más elaborada

---

la totalidad de la vida social: ideología en cuanto superestructura, la relación entre superestructura y bases, etc. En cuanto a las cuestiones relacionadas con el material de la creación ideológica y con las condiciones de la comunicación ideológica, por ser secundarias tales cuestiones para la teoría general del materialismo histórico no han logrado una solución concreta y completa.

3. El positivismo en realidad representa una transposición de las principales categorías y de los hábitos del pensamiento substancialista desde el área de “sustancias”, “ideas”, “universales” hacia la de los hechos singulares.

gracias a Plejánov<sup>4</sup>, han podido aportarnos apenas nada en relación con nuestro tema.

El presente trabajo pretende ser una investigación especializada, pero hemos tratado de darle dentro de lo posible un carácter divulgativo<sup>5</sup>.

En la primera parte del trabajo tratamos de fundamentar la importancia de los problemas de la filosofía del lenguaje para el marxismo en general. Según hemos dicho, tal importancia no ha sido valorada lo suficiente todavía. Sin embargo, los problemas de la filosofía del lenguaje se sitúan en la intersección de las zonas más importantes de la visión del mundo marxista, zonas que atraen actualmente mucha atención de nuestra comunidad<sup>6</sup>.

Hay que añadir que en los tiempos más recientes, tanto en la Europa Occidental como en la URSS<sup>7</sup>, los problemas de la filosofía del lenguaje se han planteado de una manera crítica. Se puede decir que la filosofía burguesa contemporánea empieza a evolucionar bajo el signo de lo verbal, pero esta nueva orientación del pensamiento filosófico de Occidente se encuentra en sus meros inicios. En torno a la palabra y su lugar sistemático se desarrolla una animosa lucha. Su análogo puede hallarse en las

---

4. Plejánov, G. V. [en inglés Plekhanov] (1856-1918), teórico y propagandista ruso del marxismo, analista importante de los fenómenos ideológicos en el arte (Nota de la traductora).

5. Desde luego, aparte de una preparación marxista general, se espera que el lector esté familiarizado al menos con los fundamentos de la lingüística.

6. Problemas de estudios literarios, de psicología.

7. No obstante, no se trata precisamente de los círculos marxistas. Nos referimos al interés hacia la palabra despertado por los "formalistas", así como a los libros de G. Spett, *Fragments estéticos*, *Forma interior de la palabra* y de Losev, *Filosofía del nombre* [todos en ruso].

disputas medievales entre el realismo, el nominalismo y el conceptualismo. En efecto, las tradiciones de estas corrientes filosóficas del Medioevo empiezan en cierto grado a revivir en el realismo de los fenomenólogos y en el conceptualismo neo-kantiano.

En la propia lingüística, después del miedo positivista hacia la firmeza de principios en el planteamiento de los problemas científicos, y después de la hostilidad, tan característica de un positivismo tardío, hacia cualquier demanda de una cosmovisión, se ha renovado una conciencia aguda de sus presupuestos filosóficos generales y de sus vínculos con otras ramas del conocimiento. En esta relación da la impresión de que la lingüística, incapaz de cumplir con todos estos requisitos, está pasando por una crisis.

El propósito de la primera parte del libro es el de ubicar los problemas de la filosofía del lenguaje en la totalidad de la visión del mundo marxista. Por tanto, la primera parte no busca demostrar nada ni ofrece ninguna solución acabada para los problemas planteados: no tanto nos ocupan ahí las relaciones entre los fenómenos cuanto los vínculos entre los problemas.

La segunda parte trata de resolver el problema principal de la filosofía del lenguaje, el de la realidad concreta de los fenómenos del lenguaje. Es el eje en torno al cual giran las pautas principales del pensamiento filosófico-lingüístico de la modernidad. Los problemas como el de la generación del lenguaje, el de la interacción discursiva, el de la comprensión, el de la significación convergen hacia el punto mencionado como hacia su centro. Por supuesto, tan sólo pudimos señalar las vías más importantes para solucionar el problema. Una serie de cuestiones apenas ha sido tocada; toda una serie de hilos tramados en la exposición no han sido sostenidos hasta el final. Pero en un libro pequeño, que es casi el primero en

acercarse al punto de vista marxista en torno al lenguaje, no pudo ser de otra manera.

La última parte representa una indagación concreta de uno de los problemas de la sintaxis. La idea principal de nuestro trabajo —el papel productivo y la naturaleza social del enunciado— requiere una concretización: es necesario mostrar su importancia no sólo en el plano general de la cosmovisión y de los problemas fundamentales de la filosofía del lenguaje, sino también para las cuestiones particulares y específicas de la lingüística. Si una idea es correcta y productiva, su productividad ha de manifestarse globalmente. Pero también el mismo tema de la tercera parte —problema del discurso ajeno— es de una importancia que rebasa con mucho los límites de la sintaxis. Porque toda una serie de fenómenos literarios más relevantes —discurso del héroe (en general la estructura del personaje protagónico), reproducción del discurso oral [skaz], estilización, parodia—, representan tan sólo las diversas refracciones del “discurso ajeno”. La comprensión de este discurso y de la ley sociológica que lo rige viene a ser la condición necesaria para un tratamiento productivo de todos los fenómenos literarios mencionados<sup>8</sup>.

Además, el propio tema de la tercera parte no ha sido tratado por la investigación lingüística rusa. Así, el fenómeno del discurso cuasi directo ajeno en ruso<sup>9</sup>

---

8. Como es sabido, son precisamente los fenómenos que actualmente atraen la atención de la investigación literaria. Por supuesto, para una cabal comprensión de los fenómenos mencionados es necesaria además la aplicación de otros puntos de vista. Sin embargo, sin el análisis de las formas de transmisión del discurso ajeno es imposible todo trabajo productivo.

9. En castellano se usa normal e indistintamente —lo que supongo un calco del francés— el término “estilo indirecto libre” para consignar el fenómeno mencionado por Volóshinov. Puesto que el autor especifica mucho en las diferentes variantes del fenómeno, adopto el término usado ya en los estudios bajtinianos, “discurso cuasi-

(presente ya en Pushkin) por lo pronto no ha sido señalado ni descrito. Las modalidades más variadas del estilo directo e indirecto todavía no han sido investigadas en absoluto.

Así, pues, nuestro trabajo se mueve desde lo general y abstracto hacia lo particular y concreto: desde las generalidades filosóficas pasamos a las generalidades lingüísticas y ya a partir de ahí hacia un problema más específico que se sitúa en el límite entre la gramática (sintaxis) y la estilística.

---

directo". Lo mismo vale para el término típicamente bajtiniano "discurso ajeno", que tiene, en cierto modo, el equivalente comúnmente aceptado "discurso referido", e incluso otros ("discurso del otro", por ejemplo), pero ninguno de ellos, ni siquiera este último, destacan lo suficiente el papel de *otro sujeto* en cuanto generador autónomo de este discurso. [Nota de la traductora].

